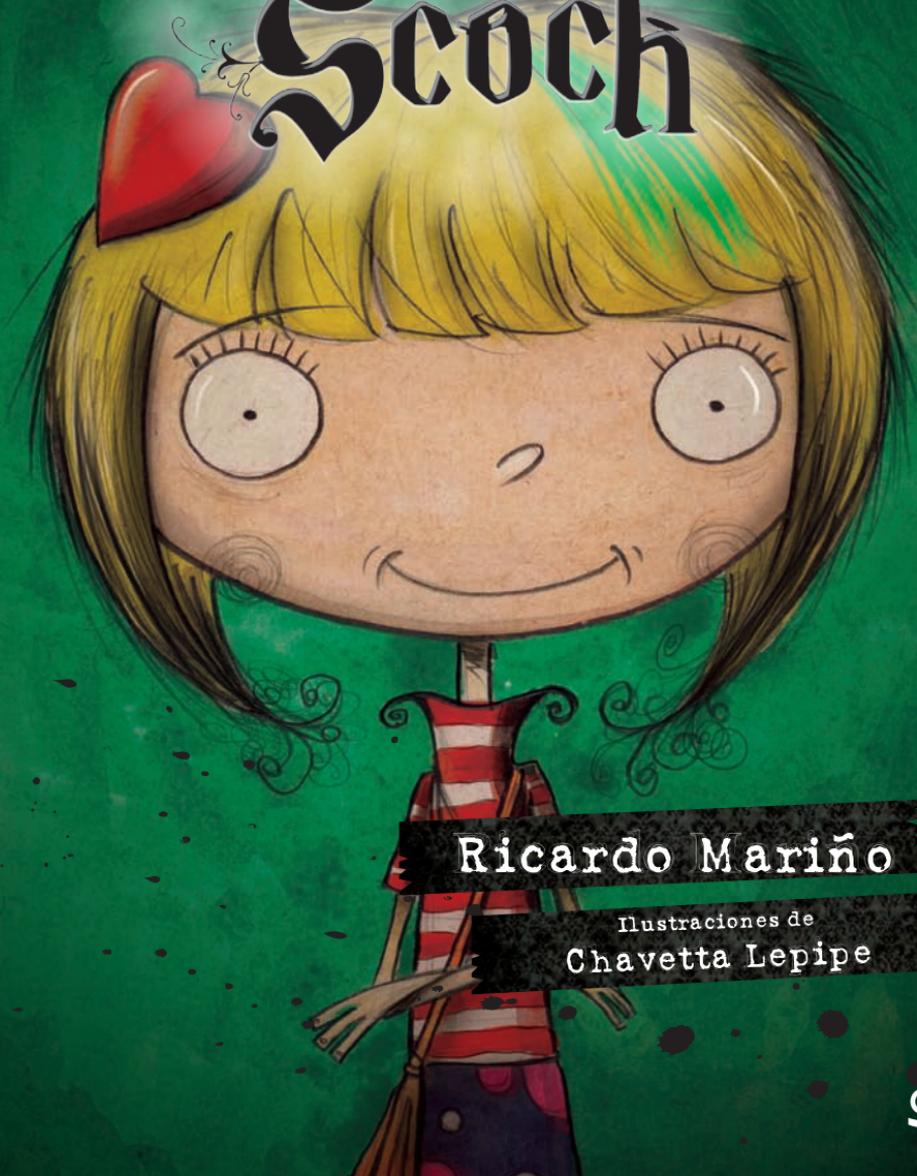


El mundo de
**Cynthia
Seoch**



Ricardo Mariño

Ilustraciones de
Chavetta Lepipe

El mundo de
**Cynthia
Scoch**

Ricardo Mariño

ALFAGUARA

INFANTIL

© de los textos: 1989, 1991, 1997, 2012, RICARDO MARIÑO
© de las ilustraciones: 2012, CHAVETTA LEPIPE
© De la edición 2012: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.
© De esta edición:
2015, EDICIONES SANTILLANA S. A.,
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

ISBN: 978-950-46-4107-0

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

Primera edición: enero de 2015

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil:
MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Edición:
VIOLETA NOETINGER

Seguimiento editorial:
LUCÍA AGUIRRE

Realización gráfica:
ALEJANDRA MOSCONI

Mariño, Ricardo

El mundo de Cinthia Scoch / Ricardo Mariño ; ilustrado por Juan Chavetta Lepipé. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2015.

96 p. : il. ; 13x20 cm.

ISBN 978-950-46-4107-0

I. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Chavetta Lepipé, Juan, ilus. II. Título

CDD A863.928 2

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

El mundo de
**Cynthia
Schoch**

Ricardo Mariño

Ilustraciones de
Chavetta Lepipe



Quién es quién



La familia Scoch



Cynthia y sus encantadoras mascotas



← Cinthia

Johnny Faber →

← Friki Paper



← Los perros de Cinthia, Friki y Johnny



Cinthia Scoch

y los espejos

El portero del edificio donde vive Cinthia Scoch se llama Inmaculado Cifuentes, pero para abreviar le dicen Inmaculado Cif. Todas las mañanas Inmaculado Cif hace sus tareas de limpieza, pero pone especial esmero en los espejos del ascensor, a los que frota incansablemente con una franela. A Cinthia le encanta mirarse mientras desciende los ocho pisos, porque los espejos enfrentados multiplican las imágenes: por delante, por detrás y por el costado hay Cinthias, y ella no deja de mover las manos y la cabeza, de girar, contorsionarse o hacer muecas para ver cómo esos cientos de réplicas la imitan.

Ocurrió que un día Inmaculado Cif faltó al trabajo y no limpió los espejos. Se enfermó o se fue a pescar o lo abdujeron los extraterrestres. Lo que sabemos es que no limpió. Y como no limpió... ¡los espejos quedaron llenos de gente!



Increíble. Parecía una de esas cosas que solo pasan en los cuentos más bobos y fantasiosos.

Por supuesto, Cinthia intentó limpiarlos con un pañuelo de papel, pero no consiguió ningún resultado. Ahí estaban encimados, superpuestos, confundidos y apretados la pareja de peleadores del 11° C; el petiso fanfarrón del 3° A; el falso suicida del 2° C; un desconocido; la familia de chinos del 7°; el padre de Cinthia con cara de aburrido y la madre pintándose los labios; una chica parecida a alguien de la tele; Johnny Faber, el amigo de Cinthia del 7° C, mirándose con la boca llena de galletita masticada; y por supuesto la propia Cinthia: a la mañana con cara de dormida; cuando bajó a comprar pan y enseguida cuando volvió e hizo poses como de modelo; y finalmente en el último viaje del día, cuando se reventó un granito ante el espejo.

Al día siguiente Inmaculado Cif volvió a trabajar y cuando vio el estado de los espejos no pudo ocultar su preocupación. Finalmente probó